

EL REBELDE

Dirección:
M. REGUERA
Casilla Correo 15 - Bs. Aires

PERIÓDICO ANARQUISTA

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

SE PUBLICA POR SUSCRICION VOLUNTARIA

APARECE CUANDO PUEDE

Los mártires del Ideal

Entre las figuras que en estos últimos tiempos han impreso con letra de sangre su nombre en el martirologio de la idea anarquista, fué sin duda alguna, la de Emilio Henry la que dejó rastro más profundo de pensamiento y de acción, y la que más turbó la placida digestión de la burguesía, por que á su acto de rebelión supo unir la lógica despiadada y tremenda de su justificación y la suprema y bella arrogancia de sus veinte años entregados con desprecio á sus carniceros imbéciles que calificaron de cinismo la suprema frialdad del héroe.

En esta sucesión rápida de figuras radiantes que á la idea dieron todo lo que valían, nosotros contemplamos pasar los temperamentos y las actitudes más variadas y más bellas: Ravéhol el justiciero de la sociedad burguesa, que en su ansia implacable de venganza social sentía desprecio de sí mismo, llegando hasta la temeridad y el misticismo, casi hasta formarse de la vida una misión suprema; inflamado por la idea, contento de sí mismo, subió al patíbulo manteniendo incólume la esperanza con la cual siempre había obrado, y lanzó, en una plácida mañana de Julio, con vibrante entonación, la estrofa plebeya del Père Duchesne, último desprecio á la burguesía que lo eliminaba; Vaillant, el estoico y sereno que obra, habla y muere en la pensada gravedad del filósofo que está convencido de haber cumplido la propia misión; Caserio, el joven cariñoso y bueno que siente un momento embarazado su corazón, y dá la vida por su ideal, después de haber herido á un tirano y asesino; y silencioso, solo pensando en su proyecto, se dedica á cumplirlo con una tenacidad inimitable, atravesando innumerables dificultades; Angiolillo, el poeta de la justicia y de la humana redención, que en el supremo disgusto causado por las injusticias y atrocidades, de las torturas infligidas por la moderna inquisición, de las nauseas que le producen todas las bajezas mezquinas del mundo, de la lucha por la vida, por el placer, por el amor y tal vez sintiendo también desdén, viendo las guerrillas que debilitaban los esfuerzos de tantos compañeros de fé, se dirigió hacia la España de los inquisidores, madurando en largos días, entre cielo y agua, la voluntad con que estaba decidido á entregarse al vil suplicio del garrote, el padecimiento de la madre adorada, lejana, que jamás volvería á ver, y condensó en la síntesis sublime de una palabra

todo el ímpetu de su bellísima alma de mártir, toda su fé en la fecundación de la nueva humanidad redimida: *Germinal!* Salud á vosotros mártires del ideal.

Salud á vosotros todos, víctimas de la injusticia, de la miseria, de la desvergüenza burguesa.

Salud á vosotros trabajadores obscuros que á millares moristeis de miseria,

Victimas y verdugos

A la historia ha correspondido siempre la misión de establecer la verdadera clasificación entre los hombres que en todas las épocas han sucumbido en la defensa ó propaganda de un ideal,

su transición, apareciendo indistintamente, ya como víctimas, ya como verdugos, hasta que purificados en el crisol de la historia esta se encarga de designar á cada cual, el lugar que le corresponde en la memoria de las nuevas generaciones.

Por eso al recordar hoy las sangrientas tragedias á que ha dado lugar la tiranía de los modernos Neronés, que impotentes para dominar en absoluto por medio del terror, recurren al engaño y á la mistificación, para lograr por el hambre lo que en otros tiempos estaba destinado al látigo y á la cuchilla, tenemos el presentimiento de la verdad histórica y nos imaginamos con la mirada fija en una de las más luminosas páginas del gran libro del porvenir, señalada con un punto rojo, indicio de otra mancha roja grabada sobre el mapa de los Estados Unidos, allí donde se lee la palabra *Chicago*.

Aquella mancha, es de sangre; sangre de mártires, que excitando con su heroísmo la saña feroz del astuto monstruo oculta bajo los pliegues de una bandera con las falsas enseñas de libertad y fraternidad, han debido encontrar en la muerte la lima que trouchará la pesada cadena, ceñida constantemente al pie del proletario.

Pero, esos mártires, esas víctimas, no han muerto: ellos viven en el recuerdo de todo hombre amante de la libertad y el bienestar humano; y la sangre vertida, será la semilla fecundadora que hará brotar en los cerebros jóvenes los gérmenes de la idea redentora, que lleve á los hombres al triunfo de una causa justa y humanitaria.



de frío, de hambre, creando las riquezas que hace felices á los poderosos, á los ricos y á los gobernantes, salud á vosotros todos, mártires generosos de nuestra idea, que con la frente alta ante la guillotina, ante los fusiles descargados sobre vuestros pechos, soñásteis con un porvenir de libertad y de paz, y moribundos saludásteis el nacer de la felicidad en los siglos futuros, con el grito que junto con vosotros repetimos invocando vuestra memoria:

¡Viva la Anarquía!

ya aplastado por el peso de sus propios errores, ó sacrificados por una idea de justicia, más ó menos justa; ya destruidos por el poder tirano y avasallador de la fuerza contra el derecho, ó ya inmolados por la acción decidida y enérgica de un solo individuo erigido por la fuerza de sus convicciones en vengador justiciero, contra la tiranía despótica que ha marcado con huella sangrienta su paso á través de las generaciones.

Todos los caídos en defensa de una idea ó un régimen político cualquiera, ya haya sido un Calígula, un Giordano Bruno, un Carnot, ó un Angiolillo, todos sin excepción, han debido experimentar

Dormid en paz el frío sueño, inerte
Mártires infelices, que la vida
Entregásteis al plomo fratricida
A trunque de ser libres en la muerte.

Victimas desdichadas de la suerte
Que os legara del rico la avaricia,
Dormid, dormid, hasta que la justicia
Al son de su trompeta os despierte.

Mientras, dormid, dormid, allá alejados
De tanta infamia vil, de tanta escoria
Que muertos vivireis, libres y amados
Del oprimido siempre en la memoria,
Y por vuestro recuerdo iluminados
Los lauros brillarán de la victoria.

ZELAZNOG.

Noviembre 11 de 1900.

A los compañeros

Hoy 11 de Noviembre, no podemos pasar sin dedicar un humilde recuerdo á nuestros queridos mártires de Chicago. Hemos concedido preferencia á los trabajos referentes á los mártires de Chicago que nos han enviado los amigos laboriosos que con nosotros comparten la tarea que hemos emprendido, hace tres años al publicar este periódico, por que los conceptuamos de gran importancia por lo fecha que recuerdan.

Nunca creeremos ocioso llevar al conocimiento de los trabajadores las narraciones de los innumerables crímenes cometidos por la burguesía en las filas de los que luchan por el planteamiento de la justicia.

Por eso hoy, una vez más recordamos á los trabajadores que el día 11 de Noviembre de 1887 fué cometido en la ciudad de Chicago un crimen que clama venganza.

Aprovechamos la oportunidad para enviar desde estas columnas, un saludo fraternal á todos aquellos que en cualquier forma han cooperado para que *El Rebelde* llegara á su tercer año de existencia.

LA REDACCIÓN.

Nuestro

requiescant in pace.

El contraste es la nota más saliente de todo lo que nos circunda, en toda su amplia y compleja explicación. La lucha es condición indispensable de la vida, desde lo alto á lo bajo, del fuerte al débil: en los sentimientos y en las ideas, en la teoría y en la práctica, en los latidos del corazón y en las vibraciones del cerebro, existe una lucha continua, incesante: la profundidad de la división se mide por el valor de la vitalidad, de la energía biológica, en psicología y fisiología. El día y la noche, la luz y las tinieblas, primavera florida é invierno glacial, tempestad y calma, la vida y la muerte, lo hermoso y lo feo, el dolor y el placer libran entre sí perenne batalla y forman infaliblemente la quinta esencia fundamental de la naturaleza á través de los siglos en sus infinitas y múltiples maneras de ser, de afirmarse y de desenvolverse en el campo físico y en el campo social.

El choque entre dos principios, entre dos filosofías, entre dos civilizaciones, caracteriza la negra y milenaria tragedia de los acontecimientos humanos, durante el interminable camino del progreso.

En la fábula ingénuo y primitiva, el fenómeno se haya personificado: Giove y Prometeo, dios y Satanás; el tirano del paganismo feroz y temible ata el rebelde á la roca y lo hace eternamente devorar por las águilas; y el del cristianismo destierra del paraíso al ángel revoltoso y lo condena á la pena eterna del infierno.

En la historia son falanges de hombres contra otras falanges: los unos mandaban y nadaban en la orgía vestidos de oro y púrpura, los otros obedecían humildes y mansos, cubiertos de harapos, desangrados y maltratados. Refleja en el espacio el estilete afilado de arminio, ruje la rebelión de Espartaco, chispea el puñal de Bruto destruyendo los corazones de dos tiranos y parece que un suspiro expansivo, que un hálito perfumado de justicia, ondea sobre esta parte de la historia griega y romana, y después otra vez el olvido, otra vez la tiranía: se sentía la voz de los esclavos, crucificados desde Capó á Roma

implorando venganza contra el implacable verdugo Pómpo; pero, más tarde el patético imperio Romano caía bajo los golpes poderosos de los bárbaros, que esterminaban los dejenerados señores del mundo, infundiendo nuevo vigor, é inoculando nueva sangre sobre aquel tronco anémico.

Los tiempos presentes recuerdan la leyenda, repiten la historia, ahora se hallan nuevos Prometeos aprisionados y encadenados sobre los escollos en medio del mar, por haber osado hablar libremente, y por haber gritado fuerte á los dichosos; usurpadores del banquete de la vida, dejados a todos los hombres de la tierra.

Entonces se trataba de patricios y plebeyos, de patronos y esclavos, ahora se trata de gobernantes y súbditos, de despojadores y despojados, y siempre se siente el rumor de la discordia, y ahora más que nunca, el estallido de las bombas, y los disparos de cañones y revolver.

Desde Sócrates á Bruno es infinito el número de los mártires, que relativamente, en el ciclo evolutivo del pensamiento representaban lo nuevo contra lo viejo, el ideal, contra la realidad.

A la fila luminosa y sentelleante, á la heroica legión caída á travez de los tiempos, en nombre de la ciencia contra la religión, de la libertad contra la tiranía, á los fuertes albigenses masacrados en el medioevo por mandato de un papa,—unimos en la admiración respetuosa—los comunardos del 1871: los imperterritos defensores de las barricadas, y aquellos asesinatos en masa en el cementerio Peré-Lachaise; á Arnaldo da Brescia y á Tomas Campanella, martirizados por haber soñado en la felicidad de la humanidad, unimos en estrecha comunión las espléndidas y gloriosas figuras de *Parsons, Lingg, Spie, Engel y Fischer*, ahorcados el 11 de Noviembre de 1887 por orden de la burguesía de Chicago, víctimas de una acusación infundada, mártires de una teoría, que es contra la corrupción de los tiempos, la verdadera condensadora genial y axiomática de todo lo que existe de bueno, útil y perfecto en las lucubraciones intelectuales, que en el interés universal podría elaborar los mejores filósofos, y los más sapientes hombres de ciencia; los artistas más maravillosos del mundo.

En nuestra alma germinan dos flores gallardas: el odio y el amor.

Odiarnos infinita y poderosamente todo lo que nos produce dolor y amamos con febril entusiasmo la causa de nuestras alegrías.

Que dolor, que pena más atroz que la explotación económica y la opresión política, que corrompe, desgarras y tritura? por esto odiamos á los burgueses monopolizadores del oro y de la fuerza, instrumentos feroces de la doble tiranía.

Cual alegría más profunda que aquella que sentimos en la convicción de que la solidaridad y la unión entre los desheredados, en rebelión, puede producir la victoria?

La redención, el bienestar serán el premio infalibles después de la destrucción de las cosas y los hombres que sintetizan y apuntalan este infame carecomido edificio social: nuestro amor irrumpe y abraza en un amplio lazo, infinito gigantesco á todos los trabajadores, todos los pobres, todos los humildes de la tierra.

No reguéis ni lágrimas ni flores en las tumbas de nuestros queridos muertos!

Templad el odio, cobijad el amor.

Aquellos que hoy recordamos fueron heridos por los que solo saben odiar (medias almas y medias conciencias) mientras que las víctimas sabían también amar, como

saben y pueden hacerlo solamente los anarquistas.

Caseiro, Angiolillo, Bresci y otros héroes nuestros hirieron en nombre del odio y del amor.

Y es precisamente así, oh! sutilizadores del determinismo, oh! filantropos, oh! socialistas al agua rosa; oh! todos vosotros que gritais, *al asesino!* cuando algunos Hiparcos ó Cesares de nuestros tiempos son ajusticiados; oh! vosotros que en los tribunales burgueses declarasteis admitir la lucha de clases y no el odio de clases, (ah! eternos sentimentalistas y metafísicos, de mala fe!) fuisteis inconscientes y viles, tanto como héroes altaneros é impertérritos, fueron frente al enemigo y á la hora, *los mártires de Chicago*, siempre vivos en la memoria de los valerosos para atizar el odio y la venganza en el gran día de la próxima revolución.

GUSTAVO TELARICO.

Buenos Aires, Noviembre 1900.

Evolución y Revolución

Los avances dados, las transformaciones fecundadas, los innumeros triunfos proporcionados á la evolución por el matriolugio de infinitos apóstoles, han roto, ya que no impuesto todavía la idea madre, el centro de los despotismos y el orgullo de los censores.

Reconocido el destino humano, la vida aumenta con sacrificios, dado el cúmulo de obstáculos que el dogma ha ido amontonando con el egoísta intento de impedir la universalidad del goce, la comunidad de los afectos, de los sentimientos y cohibir la fruición eterna de lo desconocido. La lucha es consecuente en este caso, inevitable. A la sociedad le falta el equilibrio no pudiendo satisfacer tales necesidades morales. El medio no existe. Todo le perturba, la desigualdad económica le ahoga, el régimen actual le anonada. Como, pues, elevarla de este estado violento que provoca tantas escenas de dolor y exterminio?

**

Únicamente la anarquía puede favorecerlos con una solución que determine el libre funcionamiento de todas nuestras facultades y complete la natural satisfacción cuya falta sentimos.

La anarquía suprimirá los obstáculos materiales y morales que supeditan al hombre en las formas del pasado, en el dogma.

Toda la sociedad actual, como han empezado á comprenderlo los hombres pensadores, descansa sobre las hipocresías y mentiras convencionales. Nuestros sistemas gubernamentales y económicos viven en absoluto desacuerdo con el pensamiento moderno y el progreso científico de los últimos años. El poder admirable, expansivo de la ciencia expresado en el continuo batallar de la razón humana, deja perplejas, asustadas á las masas que en su timidez funda el verdugo la explotación eterna del hombre por el hombre. De ahí, los conflictos incesantes que turban la marcha de la humanidad; de ahí la ansiedad que tanto en las naciones como en los individuos maltrae los actos de la vida cotidiana.

Confundidas las masas entre el pasado y el porvenir, entre el dogma y la verdad, inciertas y vacilantes ante la voz del apostolado, faltales valor para cortar resueltamente los últimos hilos que nos une con un régimen que á los hombres generosos horroriza. La Revolución social cumplirá con esta misión necesaria; la Anarquía redimirá al fin á la humana especie.

LEOPOLDO BONAFULLA

¡Chicago!

Ciudad populosa de Norte América, el modelo de las democracias, el crisol donde se funden las libertades cívicas, la república digna de los por excelencia, jamás ultrapasada en la rígida observancia de la igualdad ante la ley, la única nación donde no es un mito la libertad, donde la fraternidad es un culto, el amor al prójimo una realidad.

Eureka! Hay por fin en el mundo un extensísimo territorio donde puede aspirarse libremente el aroma de las flores, si, es allí, en Norte América, en la República modelo, donde el viajero recargado de fatiga encuentra un lecho bondadoso donde reparar sus fuerzas....

¡Descansa pues juicio errante de todos los países! En este país gobernado democráticamente, nadie turbará tu sueño tranquilo y majestuoso, eres libre, piensa como quieras.

Duerme, duerme tranquilo. ¡Y de ti si despiertas á la realidad, infeliz viajero!

Maldita modorra! He de sobreponerme á tus languidas caricias, restregaré fuertemente mis parpados hasta poder apreciar cuanto me rodea.

Observemos.

A este lado, los cuarteles colegios de asesinos; á este otro, el palacio del presidente, el de la bolsa, el del prefecto, el del jefe de policía, los círculos políticos, los mercantiles; diseminadas acá y allá las moradas regias de los Vanderbilt, príncipes de la banca, dueños indiscutibles del mundo; á lo lejos, al fondo.... pero no, esto no es posible.

¡Me acercaré más!

¡Horror! El patíbulo, cuatro horcas, si, las distingo bastante bien entre la multitud que se aremolina, que avanza y retrocede como impelida por ciclópea furia.

Es el pueblo, el pueblo hambriento y embrutecido que va á sancionar el veredicto infame de un jurado que pre-juza una idea y condena á muerte á lo más florido de sus defensores; es el pueblo, que arrojando un momento las herramientas con que forja sus cadenas va á escupir en la faz de sus mártires.

Se han comprados testigos, se ha conminado á los jueces á prevaricar; se ha puesto en juego el oro todo-poderoso y en este momento la justicia pende del ronzal de la ley, cual asqueroso pingajo.

¡Modelo, modelo!

¡Copia, plagio, mueca grosera, de cualquier estado monárquico!

¡Chicago! El crimen nefando perpetrado en tu recinto llevará á todos los ámbitos de la tierra la nueva de la Idea sublime, de la Idea sacrosanta.

Ella resurgirá con más fuerza que nunca en el corazón de todos los parias. ¡En marcha pues y de frente! Hacia allí: hasta la cárcel, hasta el presidio, hasta el patíbulo.

¡De frente siempre!

X.

Mirad con el microscopio de la sociología, las joyas con que se engalman los burgueses, y veréis que en sus piedras preciosas se encuentran los glóbulos rojos que faltan en la sangre de los proletarios.

F. SALVOCHEA.

PARÁBOLA

Dos hombres siguen una senda, talmente estrecha, que le es imposible pasar, uno al lado del otro.

El primero de estos dos hombres no quiere avanzar, y el segundo no quiere retroceder. A intervalos, el segundo, imprime un violento empujón al primero, que para evitar de caer véase obligado a retroceder cinco ó seis pasos rápidamente. En un momento dado, el empujón es tan fuerte, que el primer hombre cae; el segundo, entonces, pasa sobre el cuerpo del primero y continúa su camino sin detenerse jamás. Ahora, bautizada á estos dos hombres y llamados: al primero gobierno, y al segundo, progreso.

L. CH.

ESTELA SANGRIENTA

Van pasando los años dejando tras sí gratos recuerdos para unos, tristes lamentos para otros, esperanzas risueñas para algunos y una estela sangrienta para nosotros, que aguantamos el pesado yugo de la esclavitud asalariada, dentro del taller ó de la fábrica, acabando nuestras fuerzas, nuestras energías en pró de una clase sibarita, que oprime y desangra, que tritura nuestros miembros palpitantes en el horrible engranaje de esa gigantesca máquina de la injusticia y desigualdad sociales.

Corren los días, los años, los siglos, amontonando en su rápido curso infamias y dolores, desgarradores ayes y lamentos y abriendo un espantoso abismo, insondable y eterno, que nos distancia más y más de aquellos que entonan y entonan el himno lujurioso, insultante, en medio á nuestro banquete miserable, adornado con las amarillentas flores del hambre, rodeado de comensales de lívidos pómulos, de ojos hundidos, vidriosos y sin luz.

El mundo marcha, sigue su eternal carrera á través del tiempo y del espacio y nosotros, inmóviles y fijos, no marchamos, rezagados de la inmensa falanje vamos quedando atrás, sin fuerzas y sin vida, cadáveres ambulantes, galvanizados, que el viento mueve á su antojo y arroja á la orilla del camino!

Pero no, el cadáver se levanta, recobra sus perdidas energías y quiere seguir y sigue, porque allí, á su frente, se percibe una estela luminosa, una estela sangrienta, rodeada por constelaciones brillantes entre las que se destacan Parsons, Lingg, Spies, Neebe, Fielden, Schwab, Fischer, Engel, mártires de Chicago, mártires augustos de la libertad!

Está trazado el camino y por él marcha una aguerrida falanje de gente del pueblo, de descamisados, desposeídos, resueltos á la lucha, entonando el himno triunfal de los trabajadores. La estela sangrienta se agiganta, se extiende indefinidamente hacia el porvenir, hacia la aurora de una completa reforma, de una sociedad más justiciera y humana.

Y las constelaciones ocupan la vanguardia. Y todo cambia de aspecto, hasta el cuerpo anémico del pueblo, que se torna vigoroso y fuerte. Ya el viento no azota á su antojo el cadáver ambulante, ni le arroja á la orilla del camino.

Todo responde al sublime llamado de los mártires, que desde el cadalso emplazaron á sus hermanos los obreros para la vindicación en no muy lejanos tiempos.

Y allí está, como furo que nos guía á un porvenir grandioso, esa estela triunfal, esa estela sangrienta de los Mártires de Chicago!

C. MARTEL.

La sentencia del mártir

Salud! «Tiempo en que nuestro silencio será más elocuente que nuestras palabras que hoy sofocan con la muerte.»

El mártir, sereno y activo, irguió la frente y lanzó su anatema á los verdugos que llenos de espanto, con la conciencia negra de quienes cometen un grande delito lo contemplaban silenciosos.

Aquel tribunal del capitalismo cruel y venal, pensaba ignorancia supinal que pronunciando varias sentencias de muerte produciría el terror en quienes no lo podía producir, por que aquellos defensores generosos de la justicia y de la libertad, no temían la sangrienta revancha en pago de un crimen que jamás habrían soñado cometer.

Por eso la serenidad de los procesados — de conciencias tranquilas — contrastaban con la de sus jueces criminales, que ahogaban con varias sentencias, las voces de los que cometieron el horrendo delito de proclamar en medio de un mundo de satisfechos y hambrientos, que todos los hombres llegarían un día á ser felices.

Y el mártir, inspirándose en el sentimiento de elevadísima justicia, que lo colocaba á él y sus compañeros en el banquillo que deberían ocupar sus acusadores, con desdenoso acento, despreciaba, desafiando la ira superba de los jueces, una sentencia pronunciada por los satisfechos tigres que se alimentan con la sangre que extraen á los trabajadores, robandoles sus energías morales y físicas.

Aceptaban la guerra leonina que los enemigos del proletariado les declaraban de la manera más inhumana é infame....

Ya se cumple la sentencia. En el alma de los trabajadores vive latente el generoso aliento de justicia que del patíbulo levantado en la comercial ciudad de Chicago, lanzaron cuatro dignísimos hijos del pueblo, que por el pueblo ofendían sus preciosas vidas.

El sacrificio se consumó, pero como lo pronosticó el mártir, no fué estéril. En todos los países, donde generosos pechos laten por el común deseo del bien, se recuerda esta fecha lúgubre para el proletariado: **11 de Noviembre de 1887** y la voz de los que cayeron enardece los corazones valientes que palpitan por el triunfo de los ideales heridos en el trágico patíbulo.

Si, el silencio elocuente de los que cayeron es la poderosa fé que alienta á todos los soldados de la libertad que recojimos el guante de reto tirado por la burguesía americana.

Y marchamos, marchamos, como el mártir, serenos sin temor ni vacilación siguiendo continuamente la ruta trazada para llegar á la anhelada ciudad del Buen Acuerdo.

J. REGUERA

Miguel Bakounine

y KARL MARX.

(Continuación)

La diplomacia de la Santa Alianza aprovechándose de las disposiciones serviles del ministerio francés había concluido con él un pacto secreto contra la libertad de Europa.

Hablando en nombre de la parte más esclarecida del pueblo ruso, Bakounine dirigiéndose á sus hermanos de Polonia como otras veces en 1824 lo habían hecho los nobles mártires con el fin de juntos, combatir el despotismo y la tiranía, dando la independencia y la libertad á sesenta millones de hombres encorabados bajo una mano de hierro y terminó su oración inflamada por estas palabras: «La conciliación de la Rusia y la Polonia es una obra inmensa y bien digna de nuestro más decidido apoyo. Es la emancipación de sesenta millones de habitantes, es la liberación de todos los pueblos slaves que gimen bajo un yugo extranjero, es, en fin, la caída, la caída definitiva del despotismo europeo.»

Que venga pues, este gran día de reconciliación, el día en que los rusos unidos á nosotros por los mismos sentimientos, combatiendo por la misma causa y contra un enemigo común tendrán el derecho de entonar con nosotros también el canto nacional polaco, ese himno de libertad slava: «*Jeszcze Polska nie Zginela!*»

Este discurso publicado el 5 de Diciembre de 1847, causó inmenso ruido. El consejo de ministros por nota formal de la legación rusa decretó la expulsión de Bakounine, este, quizo saber los motivos de esta medida de proscripción pero sus cartas quedaron sin respuesta.

Hipólito Vavin, por su parte dirigió una violenta epístola á M. Guizot anunciándole sus intenciones de interpelarlo y declarando que no cesaría de reclamar contra la abrogación de esa ley de sospechosos triste herencia del Directorio.

En la Cámara de los Pares el 10 de Enero de 1848 el conde d'Alton Shee interrogó al ministerio queriendo saber si había cedido á las exigencias de la legación rusa ó á un movimiento de servilismo espontáneo, si hubo de parte del presidente del consejo, obediencia ó galantería. El 4 de Febrero, cuando era disuelta la interpelación de Hipólito Vavin y de Ferdinand de Lasteyrie, M. Guizot, presidente del consejo, citó esta frase del discurso de Bakounine. «Querían, señores míos, que llamaseis al emperador Nicolás, vuestro hermano, él, el opresor, el enemigo personal de Polonia, el verdugo de tantas víctimas, el que os persigue con infernal perseverancia tanto por odio como por política» y pretendió que este pasaje y otros más habían motivado la expulsión de su autor. M. Duchátez ministro del interior habló del revolucionario ruso en términos equívocos y despresivos. Cuando se le hizo notar la contradicción evidente que había en los dos discursos ministeriales, limitó á responder con estas palabras tan insultantes para Bakounine, «Respecto al hecho de la expulsión el gobierno tuvo motivos muy serios para pronunciarla, y no puedo ni debo dar explicaciones acerca de estos motivos.»

Bakounine escribió entonces desde Bruselas, donde se había refugiado, una carta al conde Duchátez en que se mostraba ofendido no por la medida tomada contra él, que hallaba muy natural, sino por las reticencias del ministro del interior en su respuesta á las interpelaciones.

Además, lo emplazaba á que diese públicamente una sola razón que no fuese honrosa para él. El ministro, según su costumbre, no respondió y quince días después

la Revolución barria á él y á los otros, del poder.

¿Que era lo que se ocultaba bajo las reticencias del ministro? Esto, sencillamente: habiendo el gobierno pedido informes de la conducta de Bakounine, M. Kisseleff, representante de Rusia en París, había respondido: «Es un hombre que no deja de tener talento; lo tenemos empleado, pero actualmente, va muy lejos y no podemos permitir su presencia en París». El mismo Kisseleff había además intentado esparcir también entre los emigrados polacos la falsa noticia de que Bakounine era un agente ruso.

Pero, quien era este M. Kisseleff? Un amigo íntimo de la familia von Westphalen y Jenny von Westphalen era la esposa de Karl Marx.

Bakounine que se demoró en Bruselas apenas un mes escribió desde allí á Herwegh y Anenkov diciendo que Marx, Engels y Bornstádt que lo habían precedido en su viaje á Bélgica, tramaban allí sus habituales intrigas; que, en tal medio, de embusteros y cretinos, no era posible respirar libremente, que se retiraba, por completo y que de forma alguna consentiría inscribirse en la Sociedad de los Comunistas, donde estos demócratas burgueses alemanes hacían sus conciliabulos y tramaban mezquinos *complots* contra todos aquellos que le desagradaban. Bakounine, era naturalmente, objeto de los ataques más pífidos.

A la noticia de la Revolución de Febrero volvió á París apresuradamente y acto continuo dirigió á los montañeses de Caussidiere, en el *faubourg Saint-Antoine*. A principios de Abril, desilusionado por completo según hizo saber á de Flotte, á Flocon y Aragó, partió para Breslau queriendo estar cerca de Rusia deteniéndose aún en Strasburg, en Frankfurt, en Polonia, Berlín y Leipzig.

Aunque no hacemos una descripción minuciosa de la vida de Bakounine sino que apenas mencionamos las diversas é importantes etapas de su viaje, debemos hacer constar que en Colonia se separó completamente de Marx, á causa de una disputa que este sostuvo con el poeta revolucionario Herwegh. En un manuscrito inédito escribió con tal motivo Bakounine:

«En 1848, nos dividieron las opiniones, y debo confesar que la razón estaba de mi parte.»

Acababa él de fundar una sección de comunistas alemanes, tanto en Bruselas como en París y aliado con los comunistas franceses y algunos ingleses había formado, con el auxilio de su amigo y compañero inseparable Engels, la primera asociación internacional de comunistas de diferentes países, en Londres. Redactó entonces, con Engels, en nombre de esta asociación un trabajo muy célebre conocido por el nombre de *Manifiesto Comunista*. Yo, llevado por la embriaguez del movimiento revolucionario de Europa, estaba mucho más preocupado con el lado negativo que con el positivo, de esta revolución, esto es; mas aferrado, en la destrucción de lo existente que en la edificación y organización del futuro. A pesar de esto, hubo un punto en que tuve razón contra él.

Como slavo, yo quería emancipar la raza slava del yugo de los alemanes, por la revolución, es decir, por la destrucción de los imperios ruso, austriaco, prusiano y turco, y por la reorganización completa del pueblo, por su propia libertad, sobre bases de una completa igualdad económica y social y no por la fuerza de una autoridad, por mas revolucionaria que se llame y por mas inteligente que pueda ser.

Por aquel tiempo, la diferencia de sistemas que nos separan hoy bajo una forma ahora perfectamente reflexionada por mi parte, habíase esbozado: Mis ideas y mis

aspiraciones debían desagrado mucho a Mark. primero, porque no eran las suyas, y segundo, porqué como patriota alemán, no admitía, que como todavía hoy no admite, que los slavs tengan el derecho de emanciparse del yugo de los alemanes, pensando, actualmente como entonces, que los alemanes están llamados a «civilizarlos», esto es, a generalizarlos de grado ó por fuerza».

Vemos en seguida á Bakounine en Breslau, donde se demoró bastante tiempo tomar parte activa, aunque no abiertamente, en los trabajos de la Sociedad Democrática y del Convenio polaco-slavo que funcionó en esta ciudad. Fué aquí que á su regreso 'del célebre Congreso slavo de Praga le alcanzó una nueva calumnia de Marx.

«En 1848, dice él, en otro manuscrito, en el primer congreso de los slavs en Praga, congreso que, dicho sea de paso, había sido organizado por el conde Thun, Paeki y Bager con un fin reaccionario, el de formar sobre el cetro de los Habsbourg un poderoso estado tcheca, á su vez ofensivo y centro de la nueva monarquía austríaca, gracias sobre todo á las disposiciones completamente revolucionarias del pueblo y juventud de Praga, había tomado una dirección diametralmente opuesta por cuya causa las tropas austríacas no ametrallaron y disolvieron; en este Congreso, combati con una pasión exaltada al partido panslavista, esto es, el del protectorado de San Petersburgo, y proclamé muy alta la necesidad de destruir el imperio de toda las Rusias, tanto bajo el punto de vista de la libertad de Europa y de la emancipación de los slavs de Austria y Turquía, como en el de la propia emancipación de los pueblos rusos que se asfixian en este imperio como en una prisión terrible. Es verdad, que poco ceremonioso, ya con las ambiciones alemanas, ya con las de Rusia ociosa y oficial, proclamé igualmente la urgente destrucción del imperio de Austria y del reino de Prusia y he aquí lo que los patriotas alemanes, con instituciones y demócratas, no quisieron nunca perdonarme, ellos que no soñaban otra cosa en la asamblea nacional de Francfort y en todas las asambleas parciales de los Estados de Alemania, que no fuese la reconstrucción de su grande Imperio germánico fantaseando siempre instituciones liberales y demócratas incompatibles con la existencia de tal Imperio».

(Continuá)

Donde no baste la fuerza de la razón debe emplearse la fuerza de la fuerza.
E.

CONMEMORACION de los Mártires de CHICAGO

Gran meeting popular en el Teatro Doria, Rivadavia 2328, mañana domingo á las 2 de la tarde.

Harán uso de la palabra, historizando el asesinato legal cometido por la burguesía norteamericana, los compañeros Arturo Montasano, Pedro Gori, J. Ros y otros.

Para sufragar los gastos del local, y á beneficio de la prensa libertaria, se han fijado los siguientes precios:

Platea 0.50. Palcos con Entrada 2.00 entrada id 0.30. Paraiso 0.25. Recomendamos calorosamente la asistencia á todos los trabajadores.

— Dejad que digan; dejados insultar, procesar, encarcelar; dejados ahorcar si es preciso; pero publicad vuestros pensamientos. No es un derecho, es un deber de quien tenga ideas darlas á luz.
COURIER.

La tragedia de Chicago

No voy á reseñar el hecho; es sobradamente conocido y se ha reseñado en todos los tonos y en todos los idiomas, para que yo vaya á poner una nota disecordante á tal conjunto armonioso.

Mi propósito es recordar esta fecha presentando á mis caros lectores las figuras simpáticas de Lucy Parsons, Nina Van Zandt y la madre y la tía de Lingg.

Gran consuelo, inefable consuelo es, en trances tales, verse comprendidos por los que son parte de nuestra existencia, por los que sufren en nuestras amargas y disfrutan en nuestros goces.

El crimen de Chicago habría pasado algo inadvertido sin la entereza de la esposa, de Parsons, sin el admirable amor de Nina Van Zandt, sin el carácter entero digno, tanto de la madre como de la tía de Lingg.

La esposa de Parsons diciendo: «Si de mí depende que Alberto pida perdón, que lo ahorquen.» Nina Van Zandt, perteneciente á la aristocracia americana, que se enamoró de Spies en el banquillo de los acusados, queriendo ser la viuda de un ahorcado, ella, la favorecida por la fortuna y la agraciada con todas las bellezas físicas y morales al escribir: «Prefiero la censura de esa sociedad moral, que no puede comprender un verdadero amor, duplicado por la mancomunidad de ideas y por la desgracia, que no casarme con un viejo vicioso é inválido, pero poseedor de grandes riquezas, mereciendo de esos moralistas muchas alabanzas». La madre de Lingg, escribiéndole: «Después de tu muerte estaré tan orgullosa de tí como lo he estado durante toda tu vida. Declaro que si yo fuese hombre, hubiese hecho lo mismo que tú. Y la tía, que lo amaba entrañablemente: «Querido Luis: suceda lo que quiera, aunque sea lo más malo, no te muestras débil ante esos miserables». Estas cuatro mujeres convirtieron la tragedia de Chicago en un poema de inimitable belleza que, ni Dante con ser un genio capaz de despertar el sentimiento de lo maravilloso, habría podido caracterizar; y es porque el amor es la epopeya más formidante de las epopeyas humanas, y envuelto con el crimen judicial de Chicago, brota potente, magnífico, sublime el amor humano cristalizado con el amor á un ideal mucho más grande, mucho más hermoso, mucho más justo que los amores que en sus cantos ha legado á la posteridad el inmortal autor de *La divina comedia*.

¿Ah; cómo conocieron la sociedad en que vivían aquellas admirables mujeres!

Los tiranos siempre serán tiranos, y los hombres que defendan la anulación de la tiranía, siempre se verán perseguidos, llámense como se llamen, mientras exista aquella.

En la tragedia de Chicago no se perseguía al autor de la bomba que estalló en la reunión de Haymarket; se perseguía la idea de la verdadera libertad é igualdad; se perseguía la anarquía.

De sobra sabía el jurado, comprado de antemano, que no era ninguno de los procesados el autor del hecho; pero convenía á la burguesía norteamericana que corriera la sangre del justo para detener el movimiento de los que se atrevían á anteponer la satisfacción de las necesidades humanas á la inviolabilidad de la clase dominante y al derecho de usurpación de la raza privilegiada.

Bien estando en aquellos entonces en jeres. Ojalá sirvan de ejemplo á las que se encuentran en el mismo caso. Del tirano no debe esperarse nada.

SOLEDAD GUSTAVO.

Según seas poderoso ó miserable, los jueces te harán inocente ó criminal.

Hay quienes enaltecen á Orsini, Aguilano Milano, Monti y Tognetti, Oberdank... y vituperan á Bresci quienes glorifican las conspiraciones, los atentados, las insurrecciones contra el Austria, los Borbones, el Papa... y llaman delinquentes á los anarquistas.

Es el criterio moral del salvaje de Baker, cuando yo robo la mujer de un vecino, es el bien, cuando el vecino me roba la mía, es el mal.»

Para los burgueses la violencia adoptada en pró de intereses é ideales burgueses es meritoria de elogios y de estatuas, adoptada en defensa de las víctimas del actual régimen, es digna de horca y galera.

Esta es moral salvaje, pero inteligible lógica.

Pero que pensar de aquellos que aplauden á Angiolillo, Caserio, Vaillant y reniegan de Bresci?

Simplemente esto: que ellos no han comprendido que cuando no se puede decir lo que se piensa, es preciso callar antes de contradecirse.

De *Cause et Effetti*.

Detenerse es retroceder, y cada paso atrás es principio de muerte; el progresar sólo pertenece al progreso.

E. H.

Propaganda

El Circolo de «Estudios Sociales», de Mar del Plata, ha resuelto crear una «Biblioteca Libertaria», para mejor difundir nuestros ideales por aquellas regiones.

El primer volumen que publicará será el interesante folleto de nuestra compañera Edilitam titulado *11 de Noviembre de 1887* traducido del portugués por el compañero Halma Dejah.

Los grupos ó compañeros que deseen recibir paquetes ó ejemplares, pueden dirigir los pedidos á la «Biblioteca Libertaria» del Circolo de «Estudios Sociales». Calle Santiago del Estero 130.—Mar del Plata.—Provincia de Buenos Aires.

Los compañeros de Tucumán, habiendo constituido un grupo denominado «Luz en las Tinieblas», con el propósito de propagar las ideas comunistas anárquicas, lo mejor posible, ruega á los compañeros editores de folletos y periódicos, manden algunos ejemplares de sus ediciones.

Faluda á los compañeros del orbe entero, El Grupo Luz en las Tinieblas.

Dirección: León Cloman. — Calle 24 de Setiembre 1180.—Tucumán.

Pedimos la reproducción de este aviso, á la prensa libertaria.

En Mar del Plata, se ha constituido otro nuevo grupo libertario entre jóvenes, cuyo título es «Centro Juventud Moderna», con el objeto de fomentar la propaganda por medio de periódicos, folletos y conferencias y fiestas entre los jóvenes de la localidad.

Se ruega á los libertarios envíen algunos ejemplares á la dirección del grupo. *Delbene Juerrino*.—Calle Córdoba 164.—Mar del Plata.

Suscripción voluntaria a favor de EL REBELDE

Capital — Sin pan ps. 2.00—José Martini 0.20—Un forastero 0.20—Un enemigo de la autoridad 0.50—Un esclavo 0.16—Un rebelde 0.20—J. M. 0.20—Antonio Garcia 0.30—Un compañero 0.10—Vicente Ruiz 0.20—Jaime Berta 0.20—Olea 1.00.

Hemos extraviado una carta y no sabemos

de que punto venía con 1 peso que anotamos é incluimos en esta lista.

Id.—Lista núm. 611 — Demetrio 0.20—Don Sampo 0.10—La libertad se abre paso 0.10—Galileo mártir 0.10—Destructor de la religión J. V. 0.20—Producto de la rifa 0.40—Total 1.10.

Id.—Grupo «Bresci».—Un ciego que empieza á ver 0.20—Un zapatero 0.20—Actualmente yo 0.10—Espartaco 0.10—Promesas no... 0.10—Actualmente Roca y Salles 0.20—La libertad es la vida 0.20—Un gallego 0.30—Galileo 0.10—Total 1.50.

Junín.—Un hombre 0.50.
Bolivar—B. M. Rodriguez 2.00—A. B. 3.50—J. L. 2.00—J. Sala 0.50—E. Fiorini 0.50—J. Alecia 0.50—Siani Francesco 2.00—J. C. de la Peña 0.20—M. Marin 0.15—J. L. 0.65—Total 12.00.

Repatriados por partes iguales entre *El Rebelde*, «*LA Vvenire*» y «*La Protesta*». Washington.—José M. Encera 0.50.

Por conducto de «*La Protesta*» Grupo «*La unión es la fuerza*» 0.80.

Rosario.—Grupo «*Libertario Independiente*» 2.00.

Tandil.—Por conducto de Luis Puvard 1.00 Tolosa.—La Plata.—Grupo Ravachol 2.50. Mendoza.—4.00—Por conducto de la Librería Sociológica.

Santa Fé.—«*Grupo Despertar*».—Un carpintero 2º 0.50—Bariolo C. 0.40—Un pintor 0.50—Total 1.40.

Tandil.—Lista núm. 307 — Una monja arrepentida 0.20—Viva Bresci 0.20—Un compañero que desea abrazar á Bresci 0.20—Un ave de rapina nocturna 0.20—La mujer de un anarquista 0.70—La desgracia de un conifero 0.30—Un padrón 0.50—Viva la Anarquía A. L. 0.20—Yo, de Cazati 0.20—Un cura hijo de una monja 0.20—Un estúpido renego y manco 0.20—Uno que no tiene más que 0.10—Viva el hombre que es humanitario J. M. 0.50—Higüino Cuervo 0.20—Un arrojado nato 0.20—Un recalado de Juaneto 0.20—Un Tandilero 0.20—Un desertor que no quiere hacer soldado F. M. 0.50—Connigo no se puede 0.50—Tucu el Minervista 0.50—Para la Protesta Humana 0.20—Pedro Bruni 0.50 Total 6.00.

Repatriados como sigue: Para *El Rebelde* 1.00; para la biblioteca del mismo 1.00; para El Obrero Panadero 1.00; para la biblioteca del mismo 1.00; para La Protesta Humana 1.50 y para LA Vvenire 0.50.

Mar del Plata.—Lista núm. 622—Juan Chiochi 0.10—Una compañera rebelde 0.10—Un compañero 0.10—Un panadero 0.20—Mi chanchero 0.20—Mi quintero 1.00—Juan Figa 0.30—Baños 0.50—Una diama cor 0.10—A. R. 0.10—Lodovico Ranco 0.20—C. R. 0.20—Che Juan 0.45—Cesare 0.20—M. G. 0.15—José O. 0.20—Terrata Serafin 0.20—Total 4.30—Gasto de correo 0.10.

De Maipú.—Lista núm. 402—Un miserable 1.00—F. A. S. Rigamonte 0.50—Marche Errasmo 0.50—Learzela Giovanni 0.50—Un criollo 0.50—Viva Bresci 0.40—Pedro Villalon 0.30—José Gilardi 0.20—En la de 50 hoy no tengo más 0.10—Total 4.00.

Esta cantidad apareció incluida en la lista anterior.

De la Quema.—Lista núm. 723—Un puñal 0.20—Un enemigo de la burguesía 0.30—El Mayordomo 0.10—Uno que que puede forma un 0.10—Baconini 0.10—Néjuz 0.10—José Alcon 0.10—Total 1.00.

Repatriado mitad para La Protesta y *El Rebelde*.

Lista núm. 233—Adolfo Buonsfalses 0.50—Viva Bresci 0.30—Un colono 0.50—Un argentino 0.10—J. Balsebs 0.40—Un Peringat de Caba 0.50—Luis Olaondo 0.50—Dos 0.20—Catanga 0.10—Total 3.10.

Repatriados: para La Protesta 1.00; LA Vvenire 1.00 y *El Rebelde* 1.10.

De Tandil.—Lista núm. 136 — Higüino Cuervo 0.20—Los Restos de un desgraciado 0.10—Juan 0.10—El otro Juan 0.10—Un amigo de Castelar 0.50—Total 1.00.

RESUMEN:
Entradas..... \$ 33.36
Sobrante anterior..... \$ 27.99
Total..... \$ 61.35

Salidas
Correspondencia y franqueo..... \$ 9.75
Por 2.700 ejemplares..... \$ 47.00
Total gastos..... \$ 56.15

Sobrante..... \$ 7.20

Notas.—Por equivocación en el numero pasado pusimos en la lista de suscripción cinco pesos de *Cañada de Gomez* por conducto de Mediano, cuando que éste compañero los da del grupo editor del *Certeras*.

Los que hayan dado cantidades para el periódico y no vean sus cantidades anotadas reclaman á quien se les entregó.